



# ESFINGE

*apuntes para un pensamiento diferente*



**El universo y sus leyes:  
la ciencia y algo más**



**Teilhard de Chardin:  
otra visión de la evolución**



**Respuestas de  
la filosofía a las crisis**



**La era geológica  
del Antropoceno**



**Honestidad e  
integridad personal**





## Editorial

### Las ciencias, el espíritu y los valores

La finalidad de una revista como la nuestra está en saber satisfacer las inquietudes de la mayor variedad de receptores, con la única premisa de que coincidan con nosotros en el amor al conocimiento y no se encuentren lastrados por el fanatismo.

Esto nos supone aceptar muchos retos, pues debemos ser valientes y atrevernos a explorar nuevas propuestas, nuevos caminos. Pero a la vez tenemos el compromiso de no aceptar cualquier proposición, por muy llamativa que sea, si no está sustentada sobre una base sólida. Y para nosotros la base más segura está en la orientación moral de tales sugerencias, si están en armonía con los principios de una ética, que nos vienen del legado común de la humanidad, gracias a los grandes maestros de filosofía que nos los han desvelado a través de la historia. Nos reconforta especialmente encontrar el eco de la sabiduría perenne en las nuevas ideas científicas y los paradigmas que sitúan al espíritu en la fuente primigenia de todo lo que es y de todo lo que vemos y demuestran que no solo estamos constituidos de materia física, sino que somos mucho más complejos, y el universo en el que vivimos también lo es. Admitir esto está haciendo avanzar a muchas disciplinas científicas, de todos los campos, que se habían quedado estancadas por culpa del empecinamiento.

Junto a este afán está nuestro compromiso de proporcionar reflexiones sobre los valores, tan demandados en nuestra sociedad, que empieza a tomar conciencia de su pobreza en este campo. Nuestros colaboradores nos han presentado esta vez muy buenas opciones de armonía entre las ciencias, el espíritu y los valores humanos que pueden darnos la clave para ser más felices y más buenos.

*El Equipo de Esfinge*



Revista Esfinge  
nº 56 - Mayo 2017

#### Mesa de Redacción:

M<sup>a</sup> Dolores F.-Fígares,  
directora  
Miguel Ángel Padilla,  
mesa editorial  
Héctor Gil  
editor  
Elena Sabidó,  
redacción y archivo  
José Burgos,  
informática y diseño web  
Esmeralda Merino  
estilo y corrección  
Lucía Prade  
suscripciones y redes sociales  
Tuimag Castellón  
impresión y maquetación

#### Comité de expertos:

M<sup>a</sup> Dolores F.-Fígares.  
Periodista y Antropóloga  
Manuel Ruíz. Biólogo  
Juan Carlos del Río  
Matemático  
Javier Saura. Jurista  
Sebastián Pérez. Músico  
Francisco Capacete. Jurista  
Cinta Barreno. Economista  
Sara Ortiz Rous. Ingeniera  
Miguel Ángel Padilla.  
Filósofo y Coach  
Francisco Iglesias. Nutricionista y  
Preparador Físico

*La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:*

*Organización Internacional  
Nueva Acrópolis*

*Asociación Divulgaciencia*

*GEA*

*Instituto de Artes Tristán*

*Red Ética Universal*

*Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.*

[www.revista-esfinge.com](http://www.revista-esfinge.com)



## El universo y sus leyes: la ciencia y algo más

*Félix Torán es doctor en Ingeniería. Trabaja en la Agencia Espacial Europea y cuenta con más de cien publicaciones científico-técnicas y una patente. Desde hace dieciocho años, dedica su tiempo al ámbito del crecimiento personal, impartiendo conferencias en España, Latinoamérica, Estados Unidos y otros países. Excelente comunicador y escritor, algunos de sus libros son: La respuesta del universo, Mente cuántica o, su última publicación, Eres talento.*

Luis Llera

Félix Torán ha escrito libros de crecimiento personal para niños, y uno de ellos ha llegado a las manos de S.A.R. la princesa Leonor. En 2013 fue padrino en España de la Axe Apollo Space Academy (actividad desvinculada de cualquier agencia espacial), que eligió al primer turista espacial español, y convertirá algunos de sus libros en los primeros españoles en viajar al espacio. Resultó finalista en «Españoles hechos de talento», siendo el segundo candidato más votado de España y el primero en la categoría de Literatura y Comunicación.

### ¿Por qué decidió ser ingeniero?

Es algo que fluyó de forma natural. No tuve que hacer esfuerzos para encontrar mi pasión. De niño jugaba a diseñar robots. A los diez años ya programaba ordenadores en varios lenguajes, incluso en ensamblador. Me apasionaba crear mis propios juegos y utilidades, e incluso pedí a los Reyes Magos un libro sobre inteligencia artificial. Siempre he sentido una gran curiosidad y no he

dejado de hacerme preguntas, pero además he tenido un espíritu muy práctico y orientado a las soluciones.

### ¿La ciencia une a los seres humanos?

Yo diría que la ciencia beneficia a los seres humanos, siempre que se utilice correctamente. Nos permite conocer mejor el universo (material) y sus leyes. Luego (cuando se hace correctamente), los ingenieros crean tecnologías y soluciones que mejoran la calidad de vida de los seres humanos.

En cuanto a unirlos, solo en parte. Algunos científicos se muestran más separados que unidos, y libran sus guerras sin ponerse de acuerdo. Sus propios egos a veces tienen más fuerza que la ciencia misma, que debería ser impersonal. Eso no es unir, es separar.

Una gran cantidad de personas confía en la ciencia, lo cual parece significar un grado de unión. Pero, lamentablemente, no son pocos los que rechazan cualquier realidad que vaya más allá de lo material. A menudo reaccionan contra quienes pueden ver los límites de la ciencia y se atreven a mirar más allá. Y eso no es unir, sino separar...

### ¿Qué hito científico le gustaría vivir?

Cualquier descubrimiento sobre la materia oscura, energía oscura, campo de punto cero y unificación de teorías de la física. Me siento atraído

**De niño jugaba a diseñar robots.  
A los diez años ya programaba ordenadores  
en varios lenguajes, incluso en ensamblador.**

por las tecnologías y aplicaciones que podrían llegar en el futuro. Me gustaría presenciar la llegada del hombre a otros planetas, el turismo espacial más allá de la Tierra, la computación cuántica, la nanotecnología y la teleportación cuántica, entre otras cosas.

**Me gustaría presenciar la llegada del hombre a otros planetas, el turismo espacial más allá de la Tierra, la computación cuántica, la nanotecnología y la teleportación cuántica, entre otras cosas.**

### **¿Tiene la ciencia límites para comprender el universo?**

La ciencia posee el mejor método para conocer el universo material. Nos ha dado un conocimiento sin precedentes, y estoy convencido de que queda mucho más por llegar. Ahora bien, el universo material solo es una porción de la realidad, y no diría que sea la más grande. La ciencia reduce al universo a su aspecto material. Al tomar esa decisión y elevarla al nivel de verdad indiscutible, ya ha creado unos límites para sí misma.

Mi posición no es anticientífica, puesto que soy un hombre de ciencia, pero no estoy tan ciego como para reducir el universo al plano material.

Me permito recordar que la ciencia se ha equivocado alguna que otra vez, y no debemos elevar las teorías científicas al nivel de leyes universales. Aun así, la ciencia aprende de sus errores, algo que siempre he admirado.



### **¿Podemos conocer la realidad en su totalidad? ¿Cómo?**

En el plano material, todo son dualidades y relatividades. No hay nada absoluto.

Todo está formado por polos complementarios, iguales en naturaleza, pero opuestos en grado. Esos polos son relativos. Cada uno contiene algo del opuesto. Por ello, toda verdad contiene algo de mentira, y toda mentira contiene algo de verdad. Por eso se puede tomar una mentira y lograr que la creamos, apelando a la parte de verdad que contiene. Por otro lado, toda verdad contiene cierto grado de mentira. Por ello, en el mundo de la dualidad en el que vivimos, la verdad absoluta no existe.

Para llegar a la verdad absoluta, sería necesario alcanzar la reintegración con la causa primera, o al menos una de sus primeras etapas de emanación, donde todavía no existe la dualidad.

En la etapa de evolución en que nos encontramos, eso se nos queda todavía demasiado grande. Conviene preocuparnos ahora de nuestro siguiente paso en esa dirección (que no es poco): superar el dominio del ego, que tanto daño hace a la humanidad.

**Para conocer el universo y sus leyes, debemos conocernos a nosotros mismos. Como es fuera, es dentro, y viceversa.**

### **Pretende proporcionar herramientas de crecimiento personal. ¿De dónde nace su anhelo por ayudar a los demás?**

Nace del alma. Cuando una persona conoce la verdadera felicidad, se da cuenta de que no es posible ser feliz sin que otras personas lo sean contigo. Me siento realmente feliz cada vez que veo a una persona evolucionar interiormente gracias a uno de mis libros, consejos, charlas, etc.

### **Habla de la importancia de la meditación como vehículo de autoconocimiento. ¿Por qué?**

Para conocer el universo y sus leyes, debemos conocernos a nosotros mismos. Como es fuera, es dentro, y viceversa. Mirar hacia el exterior (como hace la ciencia) es uno de los caminos, pero tiene sus limitaciones (se limita al mundo físico y no está exento de errores). Por ello, se hace necesario mirar también hacia nuestro interior, donde las leyes universales se expresan igualmente.

Para lograrlo, nos hace falta una herramienta de observación introspectiva: la meditación. En la actualidad hay un gran interés por la meditación, como herramienta antiestrés. Es algo necesario, pero cuando ese problema quede resuelto, el ser humano empezará a interesarse por la potencialidad que la meditación abre a nivel espiritual.

**¿Qué es necesario para que ciencia y espiritualidad tengan una relación de amistad?**

Siempre he defendido una aproximación: acercar, pero no mezclar. Ciencia y espiritualidad son complementarias. Pero no se debe mezclar, pues podríamos caer en la pseudociencia, algo con lo que no comulgo. Hay que poner a la ciencia y la espiritualidad en la misma mesa, pero cada una comiendo de su propio plato.

**Suele hablar de leyes universales: analogía, ritmo, polaridad, etc. ¿Por qué es importante comprenderlas?**

Resulta esencial comprenderlas si queremos realizar progresos no solo a nivel personal, sino también espiritual. Estamos acostumbrados a creer únicamente en las leyes de la física, que son importantes para movernos mejor en el mundo físico.

Sin embargo, esas no son las leyes que nos van a ayudar a ser felices. Para evolucionar a nivel personal y espiritual, necesitamos conocer otras que también se cumplen siempre (aunque en planos más elevados): las leyes espirituales.



El autor con Félix Torán

**Las leyes físicas, ¿podrían considerarse análogas a las leyes metafísicas?**

Así es. Las leyes que rigen el mundo físico son un reflejo material de leyes análogas que se cumplen a nivel espiritual. Leyes espirituales que se conocen miles de años antes de existir la ciencia (como la de polaridad, causa y efecto, generación, etc.) tienen un reflejo claro en la física. Muchos personajes de la historia de la ciencia eran también grandes místicos, estudiosos de las leyes espirituales, que les inspiraron en su trabajo. Por ejemplo, Newton era un apasionado de la

alquimia.

**Aconseja cultivar las virtudes. ¿Una vida virtuosa es sinónimo de una vida feliz?**

Una persona absolutamente feliz practicaría esas cualidades elevadas de forma natural y sin el menor esfuerzo. Pero, por ser humanos, tenemos un ego que no nos deja ser tan perfectos.

Una vida virtuosa está llena de trabajo. Por un lado, cultivar esas cualidades. Por otro, detectar los productos tóxicos que genera nuestro ego, y ser capaces de transmutarlos en sus opuestos (el odio en amor, la envidia en admiración, etc.).

**Dice que estamos en un cambio de paradigma. ¿En qué se basa?**

No es una afirmación basada en la razón.

**Las leyes que rigen el mundo físico son un reflejo material de leyes análogas que se cumplen a nivel espiritual, como la de polaridad, causa y efecto, generación, etc.**

Más bien, se basa en el corazón. Ese cambio de paradigma se siente en todos los aspectos de la vida, y en las personas. Llevo más de dieciocho años trabajando temas de crecimiento personal y espiritual, e interactuando con miles de personas. He impartido cientos de conferencias en ese tiempo, y he podido ver sutiles (pero importantes) cambios en las personas. En el fondo, no es extraño, pues de acuerdo con las leyes universales, la evolución espiritual del ser humano también sigue ciclos.

**¿Qué proyectos tiene actualmente?**

En septiembre de 2017 saldrá a la venta mi decimosexto libro, *El plano superior*, en el cual hablo sobre el materialismo imperante y las limitaciones asociadas, invitando al lector a un proceso de reflexión interior y crecimiento espiritual.

También se lanzará en 2017 mi cuarto libro de crecimiento personal para niños, titulado *Los magos del tiempo*, en el que los niños aprenden a gestionar el tiempo a través de un cuento divertido y tierno.

**ENLACES DE INTERÉS:**

- [www.felixtoran.es](http://www.felixtoran.es)

- [www.felixtoran.podomatic.com](http://www.felixtoran.podomatic.com)



## Teilhard de Chardin: la evolución sigue después del ser humano

*Teilhard de Chardin es una figura destacada en la historia del pensamiento del siglo XX. Jesuita, paleontólogo y filósofo francés, su personalidad es multifacética. Fue erudito en teología, paleontología, zoología, botánica y geología. Con una mente brillantísima y un gran misticismo, planteó una original versión de la evolución, que le valió ser criticado religiosa, científica y filosóficamente.*

Cinta Barreno

Nunca he entendido muy bien el abismo entre ciencia y mística. Cuando descubrí el pensamiento de Pierre Teilhard de Chardin, me fascinó cómo borraba ese abismo.

Concilió ciencia, religión y filosofía, pero no fue comprendido por sus contemporáneos. Fiel a sus principios, mostró gran entereza ante los ataques de sus adversarios, sobre todo la Iglesia, que nunca entendió la profundidad de su pensamiento.

Actualmente hay un resurgimiento y reivindicación de sus postulados. Muchas teorías en boga, como la teoría del caos, la complejidad, la sincronía, la información cuántica..., tienen sus antecedentes en la obra de Teilhard.

### Su vida

Nació en mayo de 1881 en Francia y murió el Domingo de Resurrección de 1955 en Nueva York; curiosamente, siempre había comentado con sus amigos que le gustaría morir un Domingo de Resurrección, deseo que le fue concedido.

De su padre le vino su amor hacia la observación de la naturaleza, y de su madre, el gran misticismo que, como él decía, «alumbró y encendió mi alma de niño».

**La figura de Teilhard como científico y pensador surge en medio del fervoroso debate sobre la teoría de la evolución de Darwin.**

A los diecisiete años ingresó en los jesuitas. Según explicaría, esta decisión se debió al deseo de irse perfeccionando.

En 1918 tomó sus votos solemnes; vale la pena ver la profunda sinceridad con la que los pronunció:

«Estoy haciendo voto de pobreza, aunque nunca he tenido más claro hasta qué punto el dinero puede ser un medio poderoso para el servicio y glorificación de Dios. Estoy haciendo voto de castidad, aunque nunca he entendido mejor cómo marido y esposa se complementan uno al otro para avanzar hacia Dios. Estoy haciendo voto de obediencia, aunque nunca he entendido mejor que la libertad está al servicio de Dios. Pero no los hago de manera equivocada, pongo mi confianza en Dios, ya que Él me dará la gracia para hacer su voluntad en mi vida religiosa y ser leal a mis votos».

Parece claro que los tomó sabedor de las potencialidades del amor humano, el dinero y la libre investigación.

La figura de Teilhard como científico y pensador surge en medio del fervoroso debate sobre la teoría de la evolución de Darwin y el origen del ser humano, quizá uno de los momentos históricos donde ciencia y religión han estado más separadas. En su caso, la lectura de la *La evolución creadora*, de H. Bergson, le hizo ver las coincidencias de su convicción con la necesidad de entender los datos de la ciencia, que solo la evolución podía tornar inteligibles. Su visión difería

de la de Bergson, para él la cosmología estaba indisolublemente ligada a una evolución cósmica. Materia y mente no parecían ser dos cosas diferentes, sino dos estados, dos aspectos del mismo material cósmico.

En 1920 obtuvo una cátedra de teología en el Instituto Católico y fueron sus conferencias las que le dieron a conocer como un activo promotor del pensamiento evolucionista. Esto no gustó nada a la Iglesia, que precisamente había renovado sus ataques a la evolución y a las nuevas teologías, consideradas una amenaza. Así que el Vaticano pidió a los jesuitas que lo apartaran de los círculos intelectuales de París, «ofreciéndole la posibilidad» de ir a China a hacer estudios paleontológicos.

En 1923 desembarcó en China. Poco



En Pekin en enero de 1927.  
De izq. a der.: M. y Mme. Lacrois, M. Bouillard, ingeniero en Pekin, Wong, Mme. Bloch y Pierre Teilhard

podía pensar que ese destierro daría los frutos que dio y que a ese viaje le seguirían muchos más.

Su fama y reputación, ganadas por su trabajo al lado de científicos americanos, suecos y chinos de renombre, crecieron. Esto seguía perturbando al Vaticano; y en 1925 le ordenaron firmar una declaración repudiando sus controvertidas teorías. Pese a algunas recomendaciones de colegas de dejar los jesuitas, firmó el documento.

De 1951 hasta su muerte en 1955, es su periodo estadounidense. Aceptó un puesto en la Wenner Gren Foundation, para colaborar en una investigación a nivel mundial sobre los orígenes humanos.

Entonces, se dio cuenta de que el Vaticano nunca permitiría la publicación de sus obras, y nombró a Jeanne Mortier, la que fue su secretaria voluntaria, su albacea. Ella fue la encargada de

**En su pensamiento cosmológico convergen ciencia, filosofía y religión en la visión del todo; son distintos ángulos de la realidad.**

publicar a título póstumo las obras de Teilhard para que no cayeran en el olvido.

### Su pensamiento

Teilhard fue un físico en la antigua acepción griega de la palabra. Su método consistió en ver lo que aparece, describir y analizar el «fenómeno». No entra en el análisis ontológico de los hechos, solo en su descripción, pero teniendo en cuenta todo el fenómeno.

Para comprenderlo bien se ha de entender que en su pensamiento cosmológico convergen ciencia, filosofía y religión necesariamente en la visión del todo. Esto no significa la confusión de esos planos; son distintos ángulos de la realidad.

De no comprender esta convergencia han surgido las malas interpretaciones de su pensamiento.

Su punto de partida es el ser humano, que no se contempla fuera de la humanidad, ni fuera de la vida, ni la vida fuera del universo.

La pregunta central a la que responde todo su sistema es: ¿cómo se ha ido organizando el universo para producir al hombre?, ¿qué vendrá cuando se consume la hominización? El universo es un fenómeno dentro de la temporalidad, que sigue evolucionando.

Para Teilhard, la evolución no es creadora, sino que es la manifestación de la creación a nuestra experiencia, condicionada por el espacio-tiempo: «una luz que esclarece todos los hechos, una curvatura que debe abrazar todos los trazos: he aquí lo que es la evolución».

La evolución responde a la ley de la complejidad-conciencia: existe una tendencia en la evolución de la materia a lo largo del tiempo a

**La vida no surge por casualidad sino por necesidad. La vida es un efecto de la materia en creciente «complejidad concencial».**

adquirir formas de organización más complejas, aumentando al mismo tiempo el nivel de conciencia.

Partiendo de esta ley, la evolución en sus inicios actúa por tanteos, pero una vez ha alcanzado cierto grado de complejidad, se encamina hacia la vida con paso firme. La vida no surge por casualidad sino por necesidad. La vida es un efecto de la materia en creciente «complejidad concencial».

Todo tiene una parte externa, la materia, y una parte interna. La eterna disputa entre materialistas y espiritualistas es porque permanecen en planos cerrados de espalda unos con otros. Para armonizarlos debemos recurrir a una fenomenología donde la parte interna de las cosas sea considerada igual que la externa; por ahora, la física solo ha considerado la externa.

«Todo descansa en la intuición



fundamental de que la materia y el espíritu no son dos sustancias, dos especies de naturalezas distintas, sino dos caras de la misma realidad».

La energía de la parte interna es la conciencia. Y él entiende por conciencia toda especie de psiquismo, desde las formas más rudimentarias concebibles de percepción interior hasta el fenómeno humano de conciencia refleja. El universo ha pasado de un estado en el que dominaba un gran número de elementos simples materiales y en el que el psiquismo era muy pobre, a un estado donde hay un número más pequeño de grupos muy complejos y el psiquismo ha logrado la perfección con la conciencia refleja del ser humano.

La vida, con su marcha de creciente complejidad concienal, crea la noosfera, la esfera del pensamiento; aquí aparece el ser humano.

La historia de la vida es el desarrollo de la conciencia velado por la morfología. Si solo tomamos en cuenta la morfología prescindiendo de la conciencia, no podremos comprender lo específicamente humano; pero si, como dice el filósofo Teodoro Olarte, reparamos en que el animal «sabe» pero «no sabe que sabe», y en que el ser humano «sabe» y «sabe que sabe», tendremos un criterio para medir la diferencia abismal entre lo uno y lo otro. Porque se trata de un cambio de naturaleza como resultado de un

**Lo ultra-humano, para Teilhard, llegará porque la creciente solidaridad entre los seres humanos causa un crecimiento en la cerebralización, poniendo a funcionar zonas del encéfalo todavía no usadas.**

cambio de estado.

### La hominización

La hominización aparece por la cerebralización. La evolución psíquica se produce por la complejidad del sistema nervioso, no por la manera de las formas externas. El pensamiento es una superación del instinto.

Para Teilhard, el ser humano no es el último estadio de la evolución; la evolución todavía no ha terminado, sigue avanzando inexorable.

Para poder entender esto, él nos dice que debemos ser conscientes de la imperfección de nuestra retina para ver. Nuestro «ver» no llega a percibir el ritmo de la evolución, y esto se debe a nuestra percepción. En nuestros ojos no cabe ni lo muy pequeño ni lo muy grande; carecemos de perspectiva para el gran espacio-tiempo. Según Teilhard, contra tal fijeza, debida a nuestra naturaleza y experiencia habitual, debemos luchar, y sobre todo, contra aquellos que acomodan a ella sus especulaciones metafísicas. Incluso nos dice que el ser humano, visto desde toda su trayectoria cósmica, está todavía en un estadio embrionario de su evolución, más allá del cual se perfila lo ultra-humano.

¿Qué es lo ultra-humano? El ser humano, que es capaz de reflexionar, ya es persona. Pero no es suficiente, porque por sí solo no es capaz de alcanzar la meta de su naturaleza humana. ¿Por qué no? Porque la humanidad no es la simple



suma de individuos, sino un organismo por sí mismo coherente, que se está haciendo mediante la creciente conciencia de solidaridad entre los individuos.

Lo ultra-humano, para Teilhard, llegará porque la creciente solidaridad entre los seres humanos causa un crecimiento en la cerebralización, poniendo a funcionar zonas del encéfalo todavía no usadas.

Del universo personal a la personalización del todo, a través de la convergencia e interiorización, la evolución termina en el Punto Omega. Este punto equivale a la unidad real de todos los seres. La convergencia es la coincidencia de materia y espíritu (¿el nirvana



budista?), la trascendencia integradora de todo el universo en su principio y fin.

La persona crece inversamente al egoísmo. Para lograr este ascenso, el universo está dotado del poder Amor-Energía: «El amor es una reserva sagrada de energía; es la sangre de la evolución espiritual».

El amor, considerado en su plena realidad biológica, no es algo exclusivo del ser humano; es una propiedad general de la vida, propiedad que aparece en distinta forma según los grados de la realidad evolucionada. Es lo que mantiene unidos a todos los seres en Omega y, en última instancia, es trascendente.

El Punto Omega es el estadio último de la serie evolutiva, pero se halla fuera de la serie; si por su naturaleza no estuviera fuera del tiempo-espacio, no sería Omega. Sus atributos son: autonomía, irreversibilidad y trascendencia.

El Punto Omega satisface la íntima aspiración de supervivencia por acercamiento. La fe en el progreso, tan propagada por el positivismo, no puede eliminar la muerte; y es precisamente hacia esa eliminación hacia donde va la evolución interna del mundo. El ser humano se afana en encontrar un sujeto cada vez más vasto y permanente que sea el principio mantenedor de los resultados adquiridos por la acción humana: civilización y humanidad.

Para Teilhard, la humanidad es un cuerpo espiritual que evoluciona por los caminos que llevan a la coherencia total mediante lo que él llama socialización, que no es otra cosa que la personalización de la humanidad. No es suficiente con la aparición de la esfera del pensamiento, se trata de llegar a la hominización colectiva. Por tanto, el fenómeno social es la pista principal para «ver» el ritmo y el sentido de la evolución.

«No somos seres humanos viviendo una experiencia espiritual. Somos seres espirituales viviendo una experiencia humana».

Actualmente se habla de un cambio de paradigma, de la era *post-abundancia*, que tiende a una mayor socialización de los seres humanos. La reflexión del individuo sobre sí mismo va cambiando y extendiéndose a la reflexión de individuos que se buscan, se comprenden y se refuerzan.

Enlaces de interés:

<http://www.teilharddechardingroupdeestudio.org>

<http://reflexiones-de-un-primate.blogs.quo.es/2015/02/05/pierre-teilhard-de-chardin-o-la-sintesis-de-la-contradiccion/>

<http://www.centropignatelli.org/documentos/nucastroteilhard.pdf>

## APOYO DE NAVEGANTES

*«Ante el grave desconcierto  
que empobrece a nuestro tiempo,  
has de ser como ese faro  
que se enfrenta a la tormenta.*

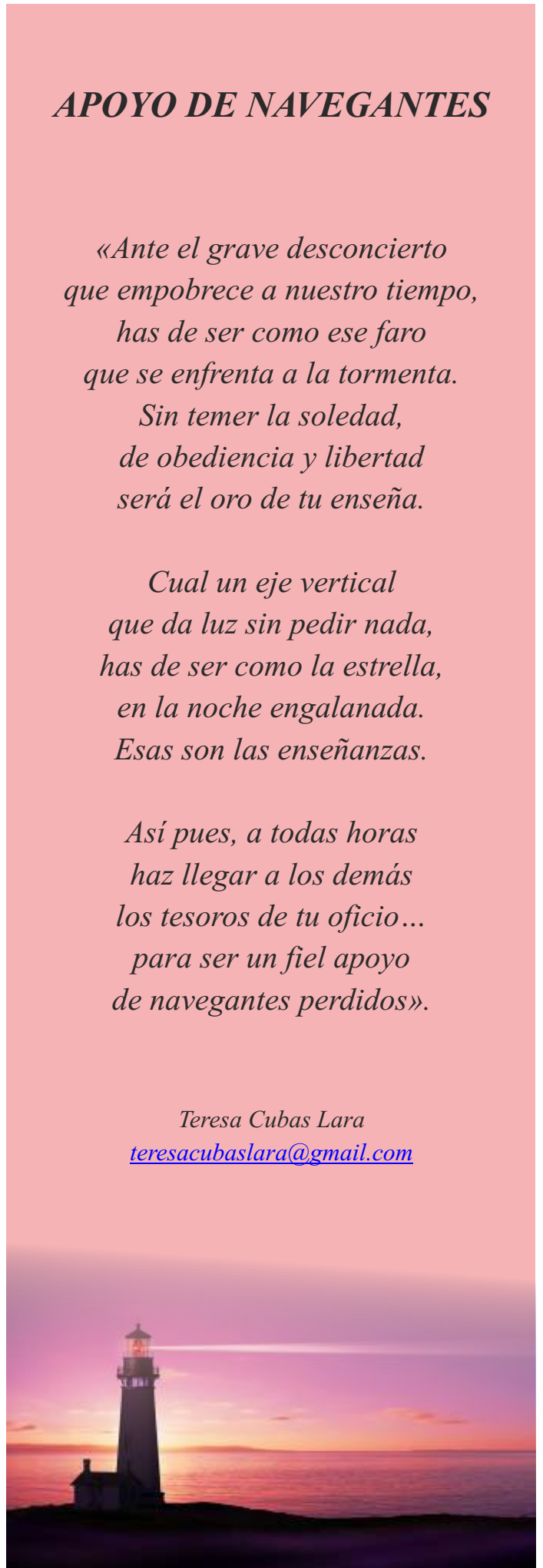
*Sin temer la soledad,  
de obediencia y libertad  
será el oro de tu enseña.*

*Cual un eje vertical  
que da luz sin pedir nada,  
has de ser como la estrella,  
en la noche engalanada.  
Esas son las enseñanzas.*

*Así pues, a todas horas  
haz llegar a los demás  
los tesoros de tu oficio...  
para ser un fiel apoyo  
de navegantes perdidos».*

Teresa Cubas Lara

[teresacubaslara@gmail.com](mailto:teresacubaslara@gmail.com)





## Respuestas de la filosofía a las crisis

*En una vida tan ajetreada como la nuestra, donde la palabra “crisis” se ha convertido en comodín para describir variados tipos de situaciones difíciles, encontrar propuestas que nos ayuden a conseguir soluciones siempre es alentador. La filosofía parece tener algunos recursos que no siempre tenemos en cuenta.*

*Javier Saura*



**Observa este cuadro.**  
**La balsa de La Medusa es un icono del Romanticismo francés. Se trata de una gran pintura al óleo realizada por el pintor Théodore Géricault entre 1818 y 1819, y se conserva en el Museo del Louvre, París.**

Crisis son cambios bruscos, violentos, que cambian nuestra vida, ya sea personal y/o colectiva. Y es a estos cambios violentos a los que nos vamos a referir.

**Volvamos al cuadro. Se trata de un drama por el hundimiento del barco llamado La Medusa, donde se salvaron unos pocos náufragos. Refleja a la perfección lo que es una crisis: estábamos tan tranquilos y seguros en nuestro barco y, de pronto, tras una fuerte tempestad, ya no existe el barco ni su seguridad, ni los proyectos y sueños que teníamos al embarcarnos... ahora se trata de sobrevivir.**

### **La filosofía aporta respuestas**

Para mí, una definición sencilla de «filosofía» podría ser: «Una actitud vital e integradora, innata en el ser humano».

Actitud vital porque afecta a todos nuestros actos, íntimos y en colectividad.

Integradora porque es inclusiva y no excluyente, que busca la armonía y no el enfrentamiento: armonía con uno mismo, con los demás y con la naturaleza.

Es innata en todos nosotros ¡porque tenemos MENTE!

Me refiero a la filosofía natural o tradicional, que parte de un principio: todos estamos conformados por dos fuerzas complementarias, espíritu y materia. El espíritu tiende a elevarnos, buscando lo más noble en cada uno y persiguiendo el ideal de unión; por ello es la raíz del altruismo. La materia tiende al estatismo y a la inercia, buscando la comodidad del yo o egoísmo. Son como dos anillos inseparables, donde la

materia pende del espíritu, y allí donde ambas fuerzas friccionan es la psique, nuestra mente y emociones, que suele interpretar este roce como dolor, desconcierto, ira, etc.

Para esta filosofía natural, la clave está en poner la conciencia en lo espiritual y no en lo material, para que esta esté al servicio de lo más elevado. Como si el espíritu fuera el piloto y la materia, el vehículo: lo importante es el piloto que viaja para llegar a su destino.

Respuestas no son teorías sino «acciones inteligentes» que permitan mitigar los efectos de las crisis y encontrar una buena salida a las mismas.

La filosofía natural propone tres pasos para

**¿Has observado en el cuadro las diferentes actitudes de los personajes? Se dice que esta pintura refleja las formas en que reacciona la gente ante las crisis: están los que se rinden y han perdido toda esperanza, situados en la parte inferior, ya muertos o dando la espalda y abatidos; los que tienen dudas pero aún confían, aunque carecen de fuerza propia y por eso imploran ayuda, en el centro, de rodillas y con las manos extendidas; y los idealistas, los luchadores, de pie e iluminados por el sol, agitando sus camisas (una es blanca inmaculada), sin temor a quemarse, luchando por todos y sin rendirse.**

salir de las crisis.

- I.- Serenidad para reflexionar.
- II.- Reflexionar para comprender.
- III.- Comprender para actuar.

### Serenidad para reflexionar

Siendo el primer paso, es el más difícil, porque implica todo un cambio de actitud mental y emocional.

Para alcanzar un cierto grado de serenidad, lo primero es darnos cuenta de que tenemos que reaccionar... ¡de verdad! Para ello es imprescindible desarrollar la atención y poner en marcha nuestra voluntad.

A continuación tenemos que bajar la intensidad emocional: despersonalizar o des-subjetivizar. Quitarle hierro a los acontecimientos tratando de verlos de la forma más objetiva posible. Cuesta, pero sí podemos rebajarla. Quitarnos el victimismo del «¡Dios mío!, ¿por qué me pasa esto a mí?» y cosas parecidas. Si estamos muy alterados no podemos pensar con claridad.

Y tener serenidad es la base de la reflexión.

Reflexionar es «ver en profundidad», desde la profundidad de uno mismo, en nuestro interior, y en profundidad de las cosas y acontecimientos, más allá de sus apariencias. Es masticar las ideas, troceándolas con los dientes de la paciencia y ensalivándolas con la razón,

haciendo que lo que es duro y pesado se vaya ablandando para poderlo «digerir».

### Reflexionar para comprender

Comprender es digerir y asimilar. Una vez está en nuestro estómago, a un nivel más profundo de nuestro pensamiento, lo disolvemos con los jugos gástricos de la experiencia, propia o de otros, más la intuición que nos dice que todo tiene un sentido. Así le extraemos todo «su jugo», asimilando lo esencial y desechando lo accesorio. Y lo esencial es:

a) Reconocer que en la Naturaleza todo lo que afecta a la materia está sometido al cambio. Que toda crisis es material y, por tanto, está sometida a esta ley natural, la ley de los ciclos.

b) Percibir las características de cada crisis y qué la provoca. Si es por causas naturales, qué podemos hacer para prevenirla. Y si es personal o social, en cualquiera de sus facetas —económica, de salud, alimentaria, etc.—, veremos que el causante siempre es el ser humano; concretamente su falta de valores, la falta de humanidad por un exceso de egoísmo.

c) Usar la experiencia para buscar soluciones: ¿qué podemos hacer? Tenemos dos

**A mi entender, en el cuadro falta una cuarta forma de reaccionar, la de los filósofos. ¿Imaginas cuál puede ser?**

opciones que se pueden dar a la vez: 1- Tratar de mitigar los efectos de la crisis, y/o 2- buscar una buena solución o salida a la misma.

Si hemos dicho que en las crisis personales y sociales la clave siempre es la persona, nosotros, la experiencia personal e histórica nos indica que toda salida de las crisis pasa por un renacimiento.

La palabra «renacimiento» está íntimamente relacionada con «renovación» y «renacer».

Renovación personal, dejando atrás aquello que no nos sirve para avanzar, para volver a nacer un poco más sabios, más justos, más buenos e inteligentes. Del renacer de una parte significativa de la sociedad vendrá el renacimiento colectivo.

### Comprender para actuar



**Si aún no te has imaginado a los filósofos en el cuadro voy a darte una pista: ¡el verdadero filósofo es una persona de acción!**

Para llegar al renacimiento, a través de la propia renovación y renacer, son imprescindibles dos cualidades, fruto de la comprensión: adaptabilidad e ideas claras y abiertas.

La adaptabilidad es lo contrario de la rigidez. Saber aprovechar las oportunidades que traen los cambios, sean estos suaves o violentos. Como el marino que sabe aprovechar los vientos.

Las ideas claras y abiertas, para seguir aprendiendo siempre. Tener convicciones, ideas firmes pero no rígidas. El marino sabe a qué puerto se dirige.

Estas dos características se resumen en una vieja enseñanza: «Vivir en el mundo sin que el mundo te atrape».

Otra regla de oro: «Jamás busques tu felicidad a costa de la felicidad de otros».

Algunas formas de actuar que la filosofía enseña:

a) En lo personal.

Recomendación general: «¡Nada en exceso!», busca el equilibrio y huye de los extremos.

- Con nuestro cuerpo físico. Cuidarlo básicamente, es nuestra herramienta y ha de funcionar bien. Atención a la salud sin obsesión. Armonía e higiene en el vestir, que no es ir de marca pero sí estético y siempre bien aseado. No gastar en cosméticos y cuidado personal más dinero y tiempo que el que empleamos en la cultura, acciones humanitarias y/o de caridad.

- Con nuestras emociones. No ser ni vulgar ni un esnob repelente. Tratar de controlar nuestro carácter para no provocar –ni provocarnos– más dolor del que ya hay en el mundo. Cuidar nuestras palabras y nuestro comportamiento, en público y en privado, tratando de que sean siempre lo más armónicos y diplomáticos posibles.

- A nivel mental. Ideas nobles, elevadas y firmes. Tener claras nuestras prioridades. Revisarnos periódicamente para evitar caer en el fanatismo, el egoísmo o la indiferencia.

- En lo espiritual. Creer en Dios de forma sana y natural, aprendiendo a ver Su presencia,

**El filósofo estaría remando y ayudando a todos, animando a los idealistas y a los que aún tienen esperanza de que les ayuden. Estaría aprovechando la experiencia de los que saben para orientarse por las estrellas y dirigirse lo antes posible a tierra firme... o a las rutas comerciales, si está en medio del océano. Y jamás dejaría atrás a nadie, aunque pierdan la esperanza.**

primero en la naturaleza, y luego en el corazón de cada ser humano, incluido el nuestro. No presumir de ello pero tampoco negarlo. Ser naturalmente filósofo.

Como síntesis: unir a la estética de nuestro cuerpo las acciones bellas y eficaces y la ética y bondad de nuestra alma.

b) En lo social o colectivo.

Ser filósofo e idealista siempre.

Buscar y exigir que toda política busque y aplique la justicia para todos, sin exclusivismos, y exigiéndole más a los servidores públicos, que deben dar ejemplo.

Buscar y exigir que toda ciencia esté inundada de conciencia, al servicio de la humanidad y no de unos pocos. Y que nos ayude a acercarnos al misterio de la vida.

Buscar y exigir que el arte exprese la belleza y nos ayude a encontrarla, siendo cada vez más armónicos y estéticos en todo.

Y por último, buscar y exigir que todo lo que lleve el nombre de *religión* esté lleno de bondad y generosidad para todos, sin sitio para el orgullo de creerse el único y mejor, superior a los demás.

Regla de oro: jamás exigir a otro que haga lo que nosotros somos incapaces de hacer, o al menos intentar.

En resumen, como enseña el filósofo y profesor Jorge Ángel Livraga sobre cuál debe ser nuestra actitud en estos tiempos de cambios tan bruscos y acelerados, el buen filósofo es como el corcho, que por más que lo hundan siempre sale a flote porque nunca pierde su anhelo de aire y de cielo.





# La era geológica de la actividad humana: el Antropoceno

*En el Congreso Internacional de Geología de Sudáfrica celebrado el pasado septiembre en Ciudad del Cabo, los geólogos han certificado oficialmente la entrada de la Tierra en un nuevo período geológico, el Antropoceno, dando por concluido el Holoceno, iniciado aproximadamente hace doce mil años con el fin de la última glaciación.*

*Fco. Javier Ruiz*

Los geólogos que se dedican al estudio de los estratos terrestres conocen perfectamente la historia de la Tierra y la pueden reconstruir con gran precisión. Gracias a ellos conocemos que la Tierra, hasta ahora, ha tenido tres eras geológicas finalizadas y estamos ahora en la cuarta, conocida como cuaternaria. Hasta ahora ha conocido tres períodos, el Pleistoceno, el Holoceno y, si finalmente prospera la iniciativa del congreso, el Antropoceno.

La transición entre una era y otra así como entre períodos está señalada por la estratificación y grosor de las capas terrestres y de los minerales y elementos hallados en ella. Un ejemplo conocido es la línea K/T extendida por todo el planeta y que señala la transición entre las eras geológicas secundaria y terciaria; hoy en día se considera originada por el impacto de un asteroide en la península del Yucatán, y que supuso la puntilla final para la extinción de los dinosaurios. La abundancia de iridio en esa línea, siendo el iridio un elemento químico pesado muy escaso en la corteza pero abundante en el núcleo terrestre, es el indicio principal para deducir el impacto del asteroide.

**La línea K/T, extendida por todo el planeta, señala la transición entre las eras geológicas secundaria y terciaria; se considera originada por el impacto de un asteroide en la península del Yucatán.**

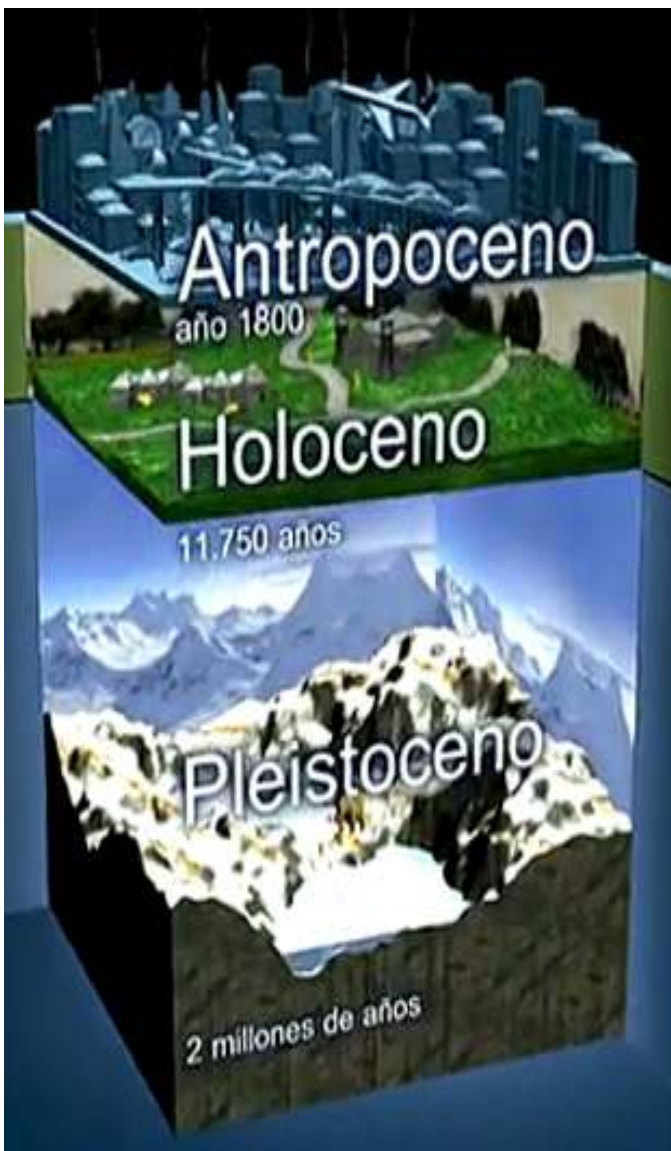
El término *Antropoceno* ha sido propuesto por el ganador del Nobel Paul Crutzen para señalar el impacto global que sobre el planeta tiene la actividad humana, por lo menos desde el Neolítico, cuyas técnicas agrícolas y tala de árboles para terreno agrícola y alimento del ganado ha supuesto un impacto significativo sobre la vida terrestre, en algunos casos provocando un cambio drástico de vegetación autóctona, como en la reciente deforestación de las selvas amazónicas, si bien el impacto mayor sobre los ecosistemas aparece con el advenimiento de la Primera Revolución Industrial en el siglo XVII y las que la siguieron. Según Richard Leakey, desde el siglo XVII se está produciendo una nueva extinción de especies vivas como consecuencia de las especies invasoras que invaden ecosistemas acabando con las especies más débiles y peor adaptadas, así como por la caza indiscriminada de animales por parte de los hombres. Esta invasión de especies se produce por el aumento de los viajes marítimos intercontinentales impulsados por el colonialismo y el consecuente crecimiento del intercambio comercial. En definitiva, actividad humana.

Los geólogos han propuesto la fecha de 1950 para el inicio del Antropoceno como período geológico. En los estratos terrestres de esa fecha aparece plutonio, un elemento radiactivo producido por las bombas nucleares que se arrojaron sobre nuestro planeta a mediados del

En los estratos terrestres de los años 50 aparece plutonio, un elemento radiactivo producido por las bombas nucleares que se arrojaron sobre nuestro planeta a mediados del siglo XX.

siglo XX y que se depositó en el suelo por las precipitaciones y demás fenómenos meteorológicos. Hoy en día la línea de plutonio se puede detectar fácilmente con el uso de detectores radiactivos.

Es importante que se tenga en cuenta que este cambio de era geológica no es una simple cuestión académica. Si el ser humano tiene la posibilidad de influir sobre el planeta cambiando su ritmo geológico e «inaugurando» eras, es muy posible que se pueda aceptar definitivamente la influencia que la actividad humana tiene a la hora de producir cambios irreversibles, que se tome el cambio climático como una dramática realidad y no como un arma política o una justificación de subvenciones científicas. Si hemos podido alterar el ritmo natural del planeta también podemos volverlo a recuperar.



# Huellas de Sabiduría

Hemos aprendido a volar como los pájaros,  
a nadar como los peces;  
pero no hemos aprendido el sencillo arte  
de vivir como hermanos.

**Martin Luther King**

Marzo ventoso y abril lluvioso  
hacen a mayo florido y hermoso.

**Refrán**

Tú no ves lo que eres,  
sino su sombra.

**Rabindranath Tagore**

Un hogar sin libros  
es como un cuerpo sin alma.

**Cicerón**

Si los ciudadanos practicasen  
entre sí la amistad,  
no tendrían necesidad  
de la justicia.

**Aristóteles**

Recopilado por Elena Sabidó





## Honestidad e integridad personal

*La honestidad quizás sea uno de los valores más básicos y universales, imprescindible para poder construir la convivencia humana y establecer una buena relación entre las personas, Gobiernos, instituciones, etc.*

*Miguel Ángel Padilla*

La marcha de la humanidad, ya sea a gran escala o en pequeñas comunidades, depende del grado de honestidad de quienes la integran, una honestidad que debería impregnar todas las esferas que involucran la actividad humana.

Como muchas virtudes, se la valora más cuanto más se ausenta de nuestra sociedad, apreciándola tarde, cuando se resquebraja el edificio de lo social y sufrimos las consecuencias.

Cuando en el año 2008 un reducido grupo de filósofos tratábamos de dar forma a *la declaración de principios en torno a una ética universal*, escribíamos sobre la honestidad y la integridad personal: «El mundo necesita que los seres humanos vivamos con honestidad, con coherencia con nuestros propios principios y nuestro sentido del Bien y la Justicia. Es decir, con una cierta unidad entre pensamiento, sentimiento y acción que se manifieste en sinceridad y fortaleza moral para no dejarse arrastrar por las oportunidades de corrupción que se nos presenten».

«Solo la honestidad produce ejemplo y es este, el ejemplo, el imprescindible motor de la transmisión de valores y de la confianza en los poderes públicos representados en sus responsables».

**El mundo necesita que los seres humanos vivamos con honestidad, con coherencia con nuestros propios principios y nuestro sentido del Bien y la Justicia.**

Si bien el relativismo imperante en el siglo XX ha producido una gran confusión con respecto a este y otros valores humanos, humildemente creo que se impone la necesidad del sentido común y de poder abordar valores esenciales que, por universales, son comunes a toda la humanidad, si bien cada cual puede recorrerlos con sus diferentes matices y expresiones particulares.

Honestidad y honradez van de la mano y se refieren hoy en día a lo mismo. En general, se trata de actuar coherentemente con nuestros valores, pensamientos y sentimientos.

El hombre o la mujer honrados son fieles a sí mismos y coherentes con sus propios principios. No albergan ocultas intenciones. Pero la coherencia solo no bastaría para reconocer la honradez.

La honradez nos habla no solo de coherencia, sino de rectitud de ánimo e intención, es decir, que haya una buena voluntad en nuestros pensamientos y actos, lo que supone que nuestra intención está guiada por el deseo de hacer el bien, de hacer lo correcto. Por lo tanto, para ser honrado hay que tener valores con los que identificarnos.

Para que haya honradez tiene que haber conciencia del bien y un impulso de desarrollo personal, afirmado en lo mejor de nosotros mismos, que fortalezca el altruismo, la bondad y el respeto por los demás.

Es una expresión de nuestra fortaleza moral (como nos recordaría Platón), de nuestra

capacidad de mantenernos firmes en nuestros principios más allá de la adversidad. Se trata de un acto de fidelidad a nosotros mismos. Por ese motivo se convierte en la medida de nuestra valía, de nuestro valor.



### **Los tres grados de honestidad según Confucio (551 a.C.-479 a.C)**

Confucio señalaba tres grados de honestidad. El primero (denominado *Li*) hace referencia al comportamiento que, basado en la sinceridad, busca conseguir los propios intereses, ya sea a corto o a largo plazo, busca el bien personal.

Un nivel superior (denominado *Yi*) se produce cuando el motor de nuestro comportamiento no es únicamente nuestro personal interés, sino que este se funde con lo que creemos justo y produce un bien, es decir, está movido por la bondad y la justicia. Contempla no solo lo que uno piensa y necesita, sino que incluye a los demás, sus necesidades y su bienestar.

El nivel más elevado de honestidad (denominado *Ren*) surge cuando alcanzamos un sentido de fraternidad y humanismo tal que tratamos a todas las personas y seres como parte de nosotros mismos.

### **Unidad e integridad personal. El gobierno de uno mismo**

Como vemos, la honestidad nos habla de la coherencia que necesita el ser humano entre lo que piensa, siente y hace, para el logro de una cierta felicidad y convivencia.

Cuando hay honestidad, nuestros actos hablan de nuestras intenciones y estas son buenas.

Pero toda unidad, toda armonía necesita un eje que equilibre, y este ha de estar constituido por lo mejor de nuestra naturaleza humana.

La honestidad nos transforma en individuos (el individuo platónico que se diferencia del hombre-masa), en seres humanos que han logrado una básica armonía interior, desarrollando un gobierno de sí mismos desde una conciencia elevada, desde el propio discernimiento, amor y

sentido de la justicia.

Nos hace libres y autónomos, pues nos permite movernos guiados por nuestra voluntad iluminada por los valores, y no por las circunstancias y los impulsos caprichosos de nuestra personalidad cambiante.

Es, pues, como decíamos antes, una muestra de la fidelidad hacia nosotros mismos. Pero ¿a qué aspecto de nosotros mismos, considerando los muchos impulsos e inclinaciones que conviven y se manifiestan en cada uno constantemente? Pienso que a aquello que nos hace humanos, más allá de nuestra realidad animal. Es decir, que busca la propia identidad en nuestra capacidad de discernir, de percibir la belleza y desarrollar la bondad... cada uno en su medida.

### **La base de la dignidad**

En cierto modo, podemos decir que la honestidad es atributo de nuestra dignidad y la medida de nuestra valía.

Sin olvidar que todos los seres humanos (y me atrevería a decir que todos los seres vivos) somos dignos y, por lo tanto, objeto de respeto, tenemos que aceptar la natural aspiración a desarrollar y desplegar el maravilloso potencial que como seres humanos tenemos y que aún no se ha puesto de manifiesto.

Todos necesitamos un poco de autoestima y de aceptación, de valoración por parte de los demás, pero no son los honores y reconocimientos sociales lo que nos dignifica, sino nuestra integridad personal expresada en nuestros actos y los valores que los mueven.

Quien tiene en estima su propia honradez es porque valora su dignidad, y esta la considera la mejor carta de presentación de sí mismo. No valora más lo que dicen los demás que su propia conciencia, y en su relación con el mundo, estima más sus principios que sus bienes.

Su honestidad no se refleja únicamente en puntuales actos, sentimientos o ideas, sino en una constante y honesta trayectoria en aras del bien.

### **El valor de la palabra**

**La honradez nos habla no solo de coherencia, sino de rectitud de ánimo e intención, es decir, que haya una buena voluntad en nuestros pensamientos y actos.**

La palabra, como vehículo de comunicación, revela nuestras ideas e intenciones —o debería hacerlo—, establece vínculos y crea puentes de conocimiento mutuo y del mundo.

Si la palabra es sincera, es decir, expresa nuestras ideas e intenciones y compromete nuestros actos, entonces es constructiva y tiene valor. La palabra se convierte en un instrumento de



poder, capaz de generar entendimiento, confianza y, por ende, convivencia.

Solo cuando la palabra tiene verdadero valor puede, a través del diálogo sincero, resolver los conflictos y sustituir a las armas de guerra.

Pero cuando la palabra es un instrumento de engaño, un arma demagógica, cuando la palabra de un ser humano ya no vale nada, entonces es muy probable que sea reemplazada por la violencia y las armas. ¿Qué es lo que devuelve entonces el valor a la palabra? Aquello que se lo dio: el ejemplo. Solo el ejemplo da valor a la palabra.

La falsedad, la mentira, destruyen y corrompen, como también lo hace el que faltemos a nuestros compromisos adquiridos, a nuestra

**No son los honores y reconocimientos sociales lo que nos dignifica, sino nuestra integridad personal expresada en nuestros actos y los valores que los mueven.**

palabra dada. En el antiguo Egipto, había una expresión para aquel que sabía medir sus palabras, ser veraz y honrado en sus compromisos: ser *Justo-de-voz*.

### **La sombra de la honestidad: la corrupción**

La vida nos ha enseñado que para conocer la calidad de algo, su autenticidad y nobleza, hay que verlo sometido a pruebas que lo lleven al límite de su naturaleza (como las pruebas de resistencia de materiales o de calidad de los productos). Solo entonces sabemos la pureza y calidad con que está hecho.

Y, efectivamente, son las situaciones difíciles las que comprometen nuestra calidad humana, y es en ellas donde se forja nuestra honestidad, nuestro auténtico valor. El sentido de la honestidad se construye sobre los sólidos pilares de nuestros principios, pero se desenvuelve sobre lo que las situaciones de la vida

nos presenta y, si bien la vida exige flexibilidad y adaptación, no podemos disfrazar la corrupción con adaptación a la realidad.

Cuando algo pierde su naturaleza y se descompone es cuando decimos que se corrompe.

La corrupción no es sino la pérdida de autenticidad, de unidad y coherencia para con los valores que nos comprometen. Y se suele presentar ante las oportunidades de satisfacer nuestros intereses egoístas o cuando estos intereses están en peligro.

Se corrompe quien ha puesto su dignidad moral en el mercado, o sencillamente siempre tuvo como amos y señores sus deseos y apetitos, más allá de las apariencias.

Hay quienes se venden por el dinero, por el halago, por el sexo o la apariencia de poder, que es falso, pues acaban siendo marionetas movidas por los hilos de sus propias debilidades.

La honradez se cimienta sobre la ética personal. Ni las intenciones egoístas ni la ceguera dogmática son buenos consejeros. Por eso, el que es honrado no abusa ni de la confianza ni de la debilidad de los demás.

### **Responsabilidad**

La honestidad es un ejercicio de responsabilidad y libertad. Supone no solo ser consecuentes con nosotros mismos, sino asumir las consecuencias que se derivan de nuestras palabras y actos.

Si cometemos un error, deberíamos recoger el fruto, corregirlo o rehacer el camino. El error no nos hace indignos ni merma nuestra honradez, pero sí la actitud que trata de culpabilizar o responsabilizar a otros de nuestros errores.

Si somos libres para elegir, debemos ser responsables para asumir las consecuencias de nuestras elecciones. Esto es la base de la libertad, no se puede separar de la responsabilidad. Paradojas de un mundo que se cree libre, pero que constantemente huye de su libertad.

### **¿Puede un fanático o un loco ser honrado?**

Si por honestidad entendemos únicamente actuar tal y como se piensa, los fanáticos y los malhechores lo serían, pues actuarían en muchos casos en consecuencia con lo que sus enfermizas mentes o impulsos instintivos les dictan. Sin embargo, al hablar de honestidad reconocemos que la primera integridad que necesitamos es para con nuestra naturaleza humana. Nadie puede permanecer ajeno al compromiso con la propia vida y con el bien común.

¿Existe un deber propio del ser humano? Es difícil responder en un tiempo en el que solo hablamos de derechos, pero si reconocemos unos



derechos humanos es porque intrínsecamente aceptamos unos deberes humanos que, como los derechos, forman parte de nuestra naturaleza, y nuestra integridad debe medirse con respecto a ese deber ser, a ese deber ser humano.

En Oriente se nos hablaba de la recta conciencia, el reconocer el Dharma y ajustarnos a él, siendo el Dharma, en este caso, aquello que conduce hacia el buen desarrollo de lo mejor de nuestra condición humana.

En el *Noble Óctuple Sendero*, Buda recomienda elegir unos rectos medios de vida que no traicionen el deber natural que nos corresponde como seres humanos.

**Son las situaciones difíciles las que comprometen nuestra calidad humana, y es en ellas donde se forja nuestra honestidad, nuestro auténtico valor.**

Platón nos insta a aspirar a ser guiados en nuestra vida por el mayor bien y sabiduría. Esa es la mejor aspiración a la que puede llevar el valor de la honestidad.

### **Quien es honesto es confiable**

Esta es la base de toda relación y convivencia. Nadie quiere ser decepcionado o engañado.

La honestidad genera confianza, y la primera confianza que necesitamos es en nosotros mismos.

De la misma forma que el ejemplo que recibimos de alguien nos permite realmente confiar en él, la confianza en nosotros mismos nace del ejemplo que nos damos, más allá de si nos ven o no; nace de la honestidad que tengamos para con nosotros mismos, para reconocer nuestras debilidades, pero también nuestras fortalezas.

Hoy más que nunca, cuando vemos cómo se derrumba la confianza en nuestros representantes políticos y agentes sociales, y con ese derrumbe vemos tambalearse el equilibrio social y la convivencia, se pone de manifiesto que la honestidad es la base de la confianza y que esta pasa inexorablemente por dar ejemplo.



Por el reino encantado de Maya

## *El cochero vanidoso*

–Tú eres un gran místico –le dijo uno de sus pupilos a Nasrudín–, y sin duda sabrás por qué los hombres siguen sendas diferentes a lo largo de su vida, en vez de seguir todos una única senda.

–Sencillo –contestó el maestro–. Si todo el mundo siguiera la misma senda, todos acabaríamos en el mismo lugar; el mundo, perdido el equilibrio, se inclinaría, y todos nos caeríamos al océano.

**Cuento sufi**

*Recopilado por Elena Sabidó*





## MÓJATE: por qué somos VOLUNTARIOS

*Ramón Sanchis*

Buena parte de nuestra existencia la pasamos preocupados por el trabajo, el paro, la salud, los estudios, las hipotecas, el deporte y los momentos de ocio, o bien, en aquello que necesitamos o necesitan nuestros allegados... y de vez en cuando, en nuestros objetivos de vida. No en vano decía Platón que en el ser humano siempre hay de lo uno y de lo otro: momentos de conquista, de alcanzar grandes metas y otros de rutina; momentos de alegría y felicidad... y momentos duros y dolorosos. Pero a menudo, cuando las noticias de otros países nos transmiten su triste realidad de niños desnutridos, de carencias de agua y alimentos, de guerras interminables apoyadas por villanos y señores de la guerra... en algún momento nos asalta la pregunta de si hacemos bastante por los demás, si el mundo que tenemos podría ser mejor.

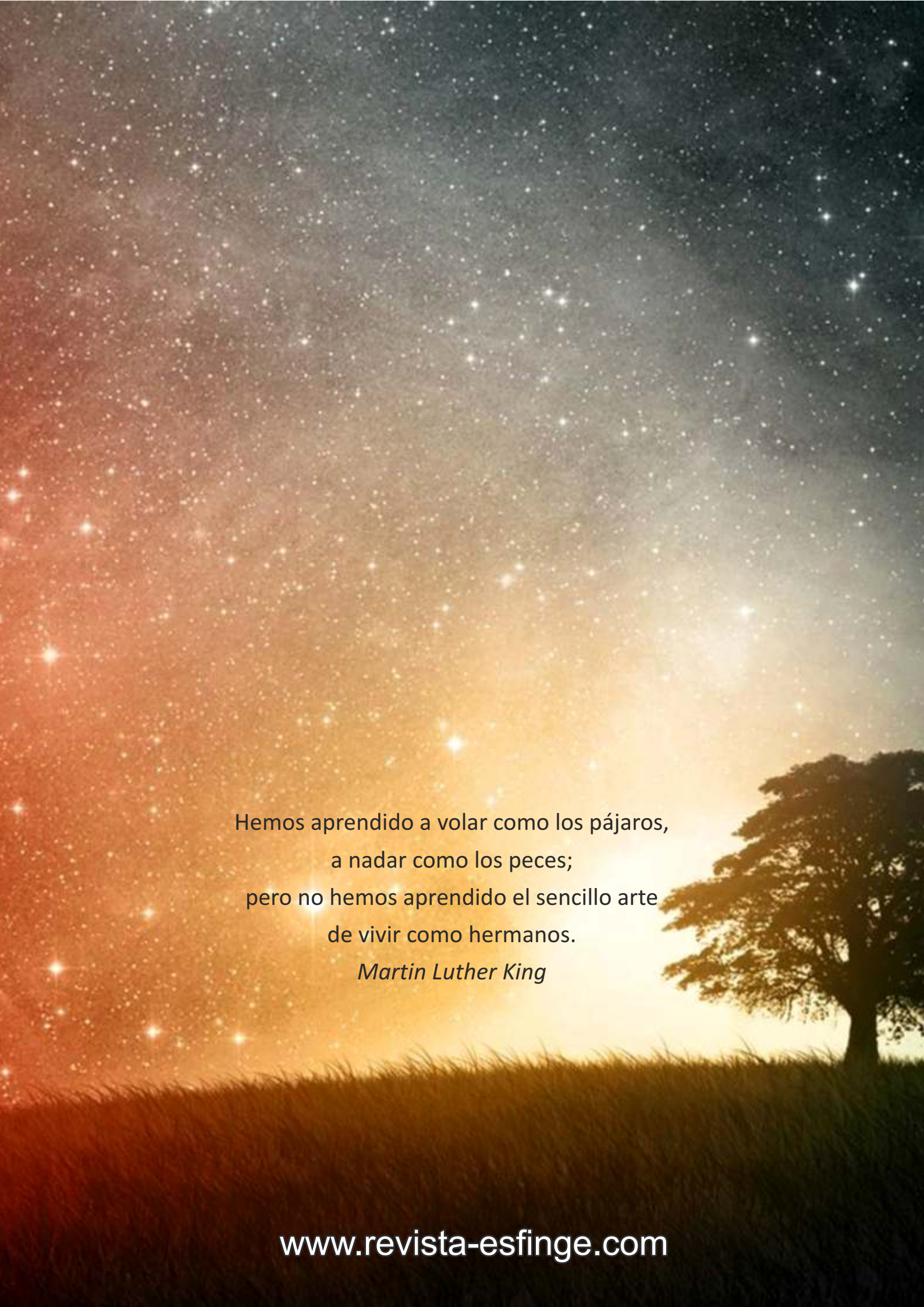
Es obvio también que, individualmente, nos sentimos impotentes para mejorar en un grado apreciable el mundo que hemos heredado, y a veces tenemos serias dudas de que los gobernantes y distintos grupos humanos tengan la altura de miras o la capacidad para lograrlo. Sin embargo, algo nos dice que para transitar un camino nuevo todo comienza con el primero de nuestros pasos. Tal vez no podamos paliar todas las carencias que existen hoy en día; acaso sea como poner un barniz sobre una madera reseca y llena de arañazos y agujeros, pero quienes se benefician de un pequeño acto de voluntariado no suelen olvidarlo.

Por suerte, donde las acciones del gobierno no llegan, aparecen algunas actuaciones de

voluntarios: unos donan sus órganos y alguien puede seguir teniendo una buena calidad de vida; otros ayudan montando escuelas en sus períodos vacacionales o consiguen libros y zapatos para que puedan asistir a clases... Y otros, ayudamos escribiendo esta Revista Esfinge o plantando árboles, cuidando a los olvidados en los hospitales, o en GEA realizando labores de rescate... y un largo etcétera. Porque cada cual se encamina hacia donde cree que puede ser útil. Y cada vez somos más los que hemos elegido mirarnos menos al ombligo y mirar más a los rostros de los sin techo, de los huérfanos del mundo, de los desheredados de la tierra y el pan.

No por ello debemos restar tiempo y energía a nuestra propia vida, pero tampoco se puede dar midiendo de un modo tacaño lo que entregamos. Una frase del memorable filósofo Jorge Ángel Livraga enseña que “la aventura puede ser loca pero el aventurero ha de ser cuerdo”. Sin duda, se entrega con el corazón y se planifican las acciones con la razón, pero no siempre se ha de donar tan solo lo que nos sobra sino parte de sí mismo: de hecho, una cerilla nos regala una luz brillante e intensa a la par que se consume...

Considero que “ser voluntario” es poner nuestra voluntad al servicio de lo que se precise hacer para que los seres humanos y el mundo en que habitan tengan una mejor existencia. Pero no solo con tibias intenciones se logra mejorar el mundo, pues la “buena voluntad” ha de estar unida a la “eficacia”. Dar de corazón es el camino que hemos elegido... dar peces y también enseñar a pescar.



Hemos aprendido a volar como los pájaros,  
a nadar como los peces;  
pero no hemos aprendido el sencillo arte  
de vivir como hermanos.

*Martin Luther King*